

Calor y café para los más desfavorecidos de las aceras

Cáritas pone en marcha una iniciativa para ayudar a personas que viven en la calle



ÁLVARO FRÍAS

✉ En twitter: @alvaro_frias

La organización ha comenzado una campaña para recaudar fondos y crear un centro de acogida nocturna en el que ofrecer la posibilidad de ducharse y tomar algo caliente

MÁLAGA. «La calle te destroza. Te come por dentro y por fuera». Son palabras que se clavan en la conciencia, muestra de la cara más dura de una sociedad de la que Juan Manuel Rodríguez es testigo. Él es uno de tantos voluntarios de Cáritas que cada día recorren la ciudad para interesarse por aquellas personas que viven sin un hogar, las más desfavorecidas de unas aceras en las que conviven zapatos de diseño y colchones de cartón. Aquellos a los que Juan Manuel se dirige son los que pasan las noches al raso y a los que la organización quiere ayudar con la creación de un nuevo centro de acogida nocturna para atenderles.

Las cifras son la mayor muestra de la necesidad de esta iniciativa. Y es que todos los días duermen en las calles de la ciudad una media de 106 personas. A ellas Cáritas quiere ofrecerles la posibilidad de acudir a un centro de bajas exigencias para poder ser usuario, que suelen conocerse como de calor y café, y en los que pueden acudir a resguardarse, descansar, comer algo o darse una ducha, entre otras cosas.

Sin embargo, aún queda por delante la parte más importante para que esta iniciativa de Cáritas se convierta en una realidad: la económica. Así, desde la organización han comenzado una campaña para recaudar fondos, en la que se pide 'un café diferente para Málaga'.

Se trata de una forma de atraer la atención para que todos aquellos que quieran colaborar puedan hacerlo a través de los sobres de esta campaña que están disponibles en las parroquias y en los lugares de culto, así como ingresando las aportaciones económicas en una cuenta de Unicaja destinada a recaudar fondos para crear este centro de calor y café -E551 2103 0150 97



La nueva iniciativa atiende a personas sintecho. :: C. MORET



Todas las noches duermen en la calle una media de un centenar de personas

Los usuarios tendrían que cumplir solo unas exigencias básicas para poder acudir al centro

Se trata de algo necesario para la ciudad y que va a «ser buenísimo» para estas personas. Así de contundente se muestra el voluntario de Cáritas, quien explica que aquellos que viven en la calle se encuentran muy solos y tienen la necesidad de que alguien se interese por su estado o que simplemente les regale unas palabras agradables a lo largo del día.

Su compañera Soledad Dorado asevera que son personas que necesitan ser escuchadas. «Les hace falta ese calor que se les quiere proporcionar en el centro que se pretende montar para ellos por parte de Cáritas», apunta.

Estos voluntarios son los que mejor conocen la realidad en la que viven estas personas en la calle. Por ello, insisten en la importancia de que el centro sea de bajas exigencias, tal y como pretende la organización diocesana.

Bajas exigencias

Juan Manuel explica en que, con el paso de los años, muchas de estas personas se acostumbran a vivir en la calle y no quieren renunciar a ello pese a que se les ofrezcan otras posibilidades: «Para ellas ir a un centro y acatar sus normas es como una prisión, por eso el hecho de que sea abierto y de bajas exigencias para hacer uso de él es buenísimo».

Este voluntario pone como ejemplo de ello el caso de un hombre de

años viviendo en las aceras de la zona de avenida de Andalucía. Insiste en que se encuentra en unas condiciones «deplorables», y aunque siempre que se le ofrece algún recurso para que salga de la calle lo rechaza.

La historia de este hombre puede ser la de cualquiera que lea estas líneas. «Todos podemos llegar a encontrarnos alguna vez en una situación igual. Problemas familiares que se agravan con el consumo de drogas o de alcohol, en el que se cae justamente por esas rencillas», explica Soledad.

Son historias de personas rotas por la vida en las que sus protagonistas se convierten en supervivientes de la calle. «Se endurecen hasta un nivel que pueden soportar situaciones límite. Muchas veces, cuando salgo de voluntario, me pregunto cómo hay algunas personas que pueden estar vivas con las condiciones a las que se enfrentan», afirma Juan Manuel.

Tras todas estas historias se encuentran personas que están completamente marginadas por la sociedad. Gente humilde y sencilla que se enfrenta a la ferocidad de la calle después de que su vida se esfumase de repente. Supervivientes en las aceras que solo buscan algo de calor y un poco de café.

Formas de colaborar: Con los sobres de la campaña que se encuentran en parroquias y lugares de culto, o a través de la cuenta bancaria de Unicaja: E551

0030014152-.

pro de uno el caso de un hombre de origen alemán que lleva más de diez

cuenta bancaria de Uruguay. LCU: 2103 0150 97 0030014152.